

El sensualismo actual

Trabajo leído en la sesión del día 19 de Junio de 1905.

Abordo este tema con la seguridad de mi impotencia para tratarlo con la extensión que demanda y convencido de que por su trascendencia está muy lejos de mis cortos alcances; pero, afecto á los estudios sociológicos, á todo lo que se refiere á la vida de las agrupaciones humanas, he pensado que no efectuaría una labor completamente infecunda si me propusiera señalar, á grandes rasgos, una de las plagas más terribles de la sociedad contemporánea, plaga que con su congénere, el alcoholismo, tiende á degenerar primero para extinguir después la raza humana.

Mi modesta labor va á ser no la del moralista rancio y exigente que, de cara siempre al ideal, pretende que nosotros los hombres llevemos una conducta perfectamente normal y por ende imposible; no, la tarea que me he impuesto es la del que acostumbrado desde sus primeros estudios á observar los fenómenos se limita á señalar éstos, expuesto es cierto á errar en la observación y á exponer lo que mira. Va á ser una labor análoga al del fisiólogo que estudia el funcionamiento de los órganos y á la del patólogo que examina á éstos cuando su ejercicio se separa del ejercicio regular y normal.

Es por demás justificada la asimilación que se hace al comparar el organismo social al organismo humano; en aquél, como en éste, el movimiento rítmico está sujeto al feliz engrane y juegos de sus diversos componentes, y cualquiera perturbación que en alguno de los diferentes aparatos sociales ú orgánicos se presente, reacciona instantáneamente sobre la entidad completa. Cualquier defecto en alguno de los factores del organismo social influye sobre éste considerado en su conjunto, y es de vulgar observación el que el carácter del individuo rige el carácter del pueblo: de sajones activos, luchadores, acostumbrados al trabajo rudo y constante, está formada la nación poderosa en que han florecido las artes y las ciencias y que camina á pasos agigantados por el Progreso; de latinos indolentes, llenos de esperanza en la ayuda del cielo y no en la de sus propios brazos, con el cerebro repleto de idialismos y quimeras y no de realidades positivas están formadas tantas repúblicas que aun no pueden levantarse firmes y echar á andar el sendero del adelanto.

I

Todos los seres organizados poseen dos grandes clases de funciones: las que contribuyen al mantenimiento de la vida individual y las que cooperan á la conservación de la vida de la especie y la verdad, que no se puede diferenciar bien cuál de ambas es la más imperiosa, desde el momento en que se encuentran seres de la esca